



# El inglés como activo estratégico en la acreditación institucional de la educación superior

English as a strategic asset in institutional accreditation of higher education

*O inglês como ativo estratégico na creditação institucional do ensino superior*

## ARTÍCULO ORIGINAL



Escanea en tu dispositivo móvil  
o revisa este artículo en:

<https://doi.org/10.33996/revistaneque.v9i23.220>

**César Augusto Narváez Vilema<sup>1</sup>**   
cesar.narvaez@unach.edu.ec

**Erika Elizabeth Yamasque Martinez<sup>2</sup>**   
erika.yamasque@epoch.edu.ec

**Elsa Amalia Basantes Arias<sup>2</sup>**   
elbasantes@epoch.edu.ec

**Marienny Barroso-Leyva<sup>3</sup>**   
marienny.barroso@ueb.edu.ec

<sup>1</sup>Universidad Nacional de Chimborazo. Chimborazo, Ecuador  
<sup>2</sup>Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Chimborazo, Ecuador  
<sup>3</sup>Universidad Estatal de Bolívar. Chimborazo, Ecuador

Artículo recibido: 4 de febrero 2026 / Arbitrado: 2 de marzo 2026 / Publicado: 1 de abril 2026

## RESUMEN

En la educación superior contemporánea, el idioma inglés ha trascendido su función tradicional como asignatura para convertirse en un recurso estratégico dentro de los procesos de aseguramiento de la calidad y acreditación institucional. El objetivo del estudio es explorar cómo el inglés contribuye a la preparación para la acreditación, al desempeño institucional y a la visibilidad internacional. El diseño metodológico es mixto, exploratorio e interpretativo. La muestra incluyó 12 miembros de comités de acreditación y autoridades académicas de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH). Las técnicas e instrumentos utilizados fueron entrevistas semiestructuradas y análisis documental de informes institucionales y rankings internacionales. Los resultados evidencian que el inglés cumple un rol transversal al facilitar la difusión de la investigación, la evaluación internacional y la elaboración de documentación acreditativa, logrando avances sostenidos en rankings y cumplimiento total en acreditaciones internacionales. Se concluye que el inglés constituye un activo institucional clave para el aseguramiento de la calidad, reforzando la necesidad de integrarlo en estrategias orientadas a la excelencia académica.

**Palabras clave:** Acreditación institucional; Aseguramiento de la calidad; Inglés; internacionalización

## ABSTRACT

In contemporary higher education, the English language has transcended its traditional function as a signature to become a strategic resource within the processes of ensuring institutional quality and accreditation. The objective of the study is to explore how English contributes to preparation for accreditation, institutional performance and international visibility. The methodological design is mixed, exploratory and interpretative. The sample included 12 members of accreditation committees and academic authorities from the Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH). The techniques and instruments used were semi-structured interviews and documentary analysis of institutional reports and international rankings. The results show that the English language plays a transversal role in facilitating the dissemination of research, international evaluation and the elaboration of accreditation documentation, achieving sustained advances in rankings and total compliance in international accreditation. It is concluded that English constitutes a key institutional asset for ensuring quality, reinforcing the need to integrate it into strategies aimed at academic excellence.

**Key words:** Institutional accreditation; Quality assurance; English; internationalization

## RESUMO

Na educação superior contemporânea, o idioma inglês transcendeu sua função tradicional como atribuição para se converter em um recurso estratégico dentro dos processos de garantia da qualidade e creditação institucional. O objetivo do estudo é explorar como o inglês contribui para a preparação para a creditação, para o desempenho institucional e para a visibilidade internacional. O projeto metodológico é misto, exploratório e interpretativo. A mostra incluiu 12 membros de comitês de creditação e autoridades acadêmicas da Escola Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH). As técnicas e instrumentos utilizados foram entrevistas semiestructuradas e análises documentais de informações institucionais e rankings internacionais. Os resultados evidenciam que o inglês cumpre um papel transversal para facilitar a difusão da investigação, a avaliação internacional e a elaboração de documentação acreditativa, logrando avanços sustentados em rankings e cumprimento total em creditações internacionais. Conclui-se que o inglês constitui um ativo institucional chave para a garantia da qualidade, reforçando a necessidade de integrá-lo em estratégias voltadas para a excelência acadêmica.

**Palavras-chave:** Acreditação institucional; Garantia de qualidade; Inglês; internacionalização

## INTRODUCCIÓN

**E**n un mundo cada vez más globalizado, las universidades y las instituciones de educación superior ya no se miden únicamente por sus resultados académicos tradicionales. Por el contrario, su capacidad para participar en redes internacionales, colaboraciones de investigación y economías del conocimiento globales se ha convertido en un determinante crítico de la excelencia institucional (Altbach y de Wit, 2018). En este contexto, el idioma inglés emerge no simplemente como una materia de instrucción, sino como un activo institucional estratégico, uno que influye en el éxito académico de los estudiantes, fortalece la identidad institucional, sustenta las estrategias de internacionalización y puede contribuir significativamente a los procesos de acreditación institucional (Jenkins, 2013).

Tradicionalmente, el aprendizaje del idioma inglés ha sido considerado como un componente esencial de la educación en lenguas extranjeras, particularmente en contextos donde no es la lengua materna (Lasagabaster, 2022). En el caso ecuatoriano, por ejemplo, el gobierno estableció formalmente el inglés como la primera lengua extranjera en los currículos nacionales, con el objetivo de alcanzar metas de competencia básica en la educación básica (Narváz y Cadena, 2022). Aunque persisten desafíos en la implementación, esta política refleja un reconocimiento de la creciente relevancia social y académica del inglés en el contexto nacional y local (Paredes y Saltos, 2019).

No obstante, la enseñanza del inglés a menudo se ha mantenido aislada de los objetivos estratégicos más amplios de las instituciones, limitándose a cumplir con requisitos curriculares sin aprovechar plenamente su potencial como catalizador del desarrollo institucional y la internacionalización (Dima et al., 2023). En consecuencia, la transición de concebir el inglés como una simple asignatura a entenderlo como una competencia transversal requiere un cambio de paradigma en la gestión universitaria, implicando a todos los actores del proceso educativo en la construcción de un entorno bilingüe funcional (Liyanage, 2018).

Ahora bien, más allá de su papel pedagógico, el inglés se ha convertido en un marcador de aseguramiento de la calidad y compromiso global dentro de los sistemas de educación superior. De hecho, los organismos de acreditación, ya sean nacionales o internacionales, evalúan cada vez más a las instituciones en competencias relacionadas con la comunicación lingüística, la colaboración internacional y la participación en el discurso académico mediado por el inglés (Stensaker, 2018).

En muchos contextos, el dominio del inglés ya no es una consideración periférica; influye en el diseño de programas, la documentación académica, la difusión de la investigación y la reputación institucional. Este cambio tiene sus raíces en tendencias más amplias de internacionalización y aseguramiento de la calidad en los sistemas de educación superior de todo el mundo (Knight, 2015).

En este sentido, la internacionalización y los estándares de calidad académica han fomentado un énfasis en la instrucción en medio inglés, el inglés académico para fines de investigación y las competencias multilingües dentro de los marcos institucionales. Como muestran investigaciones recientes, las universidades que adoptan la instrucción en inglés como parte de su plan de estudios lo hacen para mejorar la competitividad institucional, atraer socios y estudiantes internacionales, y alinearse con los estándares académicos globales, resultados estrechamente vinculados a una acreditación exitosa (Macaro et al., 2018).

Asimismo, adoptar el inglés más allá del aula permite a las instituciones participar de manera más efectiva en intercambios académicos globales, prácticas de publicación y clasificaciones de desempeño internacional, que las agencias de acreditación a menudo utilizan como criterios de evaluación (Harvey y Williams, 2010).

A nivel institucional, la integración estratégica de las competencias en el idioma inglés se puede encontrar dentro de la planificación organizacional, la política académica y el desarrollo del profesorado (Kayyali et al., 2024). Diversos estudios indican que las prácticas del idioma inglés son integrales para la internacionalización de la educación superior: el inglés funciona como una herramienta transversal para la comunicación, la colaboración en investigación y el desarrollo institucional más allá de la mera competencia lingüística (Lasagabaster, 2022).

Este papel estratégico es particularmente destacado en entornos donde los sistemas de acreditación incorporan métricas relacionadas con el compromiso global, la publicación en revistas indexadas y la movilidad internacional de estudiantes o profesores, todo lo cual depende en gran medida del uso efectivo del inglés (Harvey, 2024).

En el contexto ecuatoriano, la situación del inglés como activo estratégico es especialmente matizada (Paradeise, 2013). Mientras que la instrucción de inglés a nivel preuniversitario está fuertemente influenciada por marcos como el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, las instituciones de educación superior enfrentan niveles desiguales de competencia,

preparación docente y compromiso institucional (Dafouz y Smit, 2020). A pesar de estos desafíos, las universidades ecuatorianas han mostrado esfuerzos significativos para mejorar la instrucción de inglés a través del aprendizaje semipresencial, actualizaciones curriculares y alineación con estándares de competencia internacionales al servicio de objetivos institucionales más amplios (Hyland, 2016).

En suma, estos esfuerzos revelan que el dominio del inglés no es simplemente un objetivo pedagógico, sino un componente de la calidad académica, la visibilidad institucional y la preparación para la acreditación (Isaifan et al., 2025). Este es el caso de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), que sirve como contexto institucional para este estudio, evidenciando cómo una universidad pública puede integrar el idioma en su estrategia de desarrollo y superar las barreras estructurales inherentes al sistema educativo nacional (Neophytou et al., 2025).

Los procesos de acreditación institucional exigen una autoevaluación sistemática y mecanismos de mejora continua (Van Damme, 2000). En términos generales, el aseguramiento de la calidad se centra en los resultados de los estudiantes, las prácticas de enseñanza, la producción de investigación, la gobernanza y la planificación estratégica (Miranda, 2025).

Sin embargo, en los últimos años, este alcance universitario de la acreditación se ha ampliado para incluir las capacidades lingüísticas como parte del desempeño institucional, especialmente dada la centralidad del inglés en la comunicación académica global (Rose, 2026). En particular, la acreditación especializada en programas de idioma inglés ejemplifica cómo el dominio del idioma y la calidad de la instrucción están directamente vinculados a los resultados de la acreditación institucional (Lillis y Curry, 2018). Así la evaluación de la calidad ya no puede concebirse de manera aislada de las competencias comunicativas internacionales que permiten a la institución proyectar sus logros y establecer alianzas estratégicas duraderas, fundamentales para el avance científico y tecnológico (Wysocka et al., 2022).

De manera complementaria, la internacionalización de la educación superior es un proceso multifacético que requiere una planificación estratégica a largo plazo. Las instituciones deben considerar no solo la movilidad de estudiantes y profesores, sino también la internacionalización del currículo y la investigación (Van Damme, 2000). En este contexto, el inglés se convierte en una herramienta indispensable para acceder a redes globales de conocimiento y establecer colaboraciones internacionales sostenibles (Jenkins et al., 2011).

Como consecuencia, la capacidad de comunicarse efectivamente en inglés permite a los investigadores participar en proyectos conjuntos, publicar en revistas de alto impacto y presentar sus hallazgos en conferencias internacionales, lo que a su vez incrementa la visibilidad y el prestigio de la institución (Mauranen et al., 2010). De hecho, el uso del inglés como lingua franca académica ha transformado las dinámicas de producción y difusión del conocimiento a nivel global (Lillis y Curry, 2018).

No obstante, la implementación de políticas lingüísticas efectivas enfrenta diversos desafíos, especialmente en contextos donde el inglés no es la lengua materna (Dafouz y Smit, 2020). Las instituciones deben superar barreras estructurales, como la falta de recursos financieros, la escasez de profesores capacitados y la resistencia al cambio por parte de algunos sectores de la comunidad universitaria (Paredes y Saltos, 2019).

Para enfrentar estos desafíos, es fundamental adoptar un enfoque integral que incluya la capacitación continua del personal docente y administrativo, la creación de incentivos para el aprendizaje del idioma y la promoción de una cultura institucional que valore y fomente el multilingüismo (Liyanage, 2018). Asimismo, es necesario establecer alianzas estratégicas con instituciones internacionales y organismos gubernamentales para acceder a recursos y programas de apoyo que faciliten la implementación de las políticas lingüísticas (Narváez y Cadena, 2022).

En efecto, el inglés desempeña un papel central en la internacionalización y acreditación de las instituciones de educación superior (Dima et al., 2023). Su dominio no solo mejora la calidad de la educación y la investigación, sino que también fortalece la posición de la universidad en el escenario global (Harvey, 2024).

Por lo tanto, es imperativo que las instituciones reconozcan el valor estratégico del inglés y adopten medidas concretas para promover su aprendizaje y uso en todos los niveles de la organización (Neophytou et al., 2025). Solo así podrán enfrentar con éxito los retos del siglo XXI y contribuir significativamente al desarrollo social, económico y cultural de sus respectivas sociedades (Isaifan et al., 2025). Además, la oferta de instrucción en inglés se ha expandido significativamente, lo que refleja una tendencia hacia la convergencia de estándares académicos globales (Wingrove, 2025; Paradeise, 2013). En consecuencia, la calidad institucional, por tanto, se evalúa cada vez más en función de la capacidad de las universidades para integrarse en estas redes internacionales (Kayyali et al., 2024).

En síntesis, comprender el papel multifacético del inglés como un activo institucional estratégico requiere ir más allá de las métricas de dominio del idioma de los estudiantes para examinar cómo el inglés media las prácticas institucionales, da forma a la documentación de acreditación e influye en las evaluaciones de calidad externas. La literatura existente ha abordado extensamente la enseñanza del inglés como lengua extranjera, pero persiste un vacío en la comprensión de su función como herramienta de gestión y posicionamiento institucional en contextos latinoamericanos. Por consiguiente, el objetivo de este estudio es explorar cómo el inglés contribuye a la preparación para la acreditación, al desempeño institucional y a la visibilidad internacional.

## METODOLOGÍA

**E**l presente estudio adoptó un enfoque metodológico mixto, de carácter exploratorio e interpretativo, diseñado para comprender la complejidad del inglés como activo estratégico en los procesos de acreditación institucional. La pertinencia de este enfoque radica en su capacidad para triangular datos cuantitativos sobre el desempeño institucional con narrativas cualitativas que revelan las experiencias y percepciones de los actores involucrados. El tipo de investigación fue descriptivo y analítico, con un diseño concurrente donde la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos se realizaron de manera paralela para proporcionar una visión holística del fenómeno estudiado en el contexto de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH). Este diseño metodológico permite superar las limitaciones de los enfoques puramente cuantitativos o cualitativos, ofreciendo una comprensión más profunda y matizada de cómo el idioma inglés interactúa con las estructuras y procesos institucionales, revelando dinámicas que de otro modo permanecerían ocultas.

La población de estudio estuvo constituida por el personal académico y administrativo involucrado en los procesos de aseguramiento de la calidad y acreditación internacional de la institución. La muestra cualitativa fue de tipo intencional o propositiva, seleccionando a informantes clave que poseían un conocimiento profundo y experiencia directa en la preparación de documentación y gestión de procesos de acreditación. Específicamente, se incluyeron cuatro miembros de los comités de acreditación, tres directores de aseguramiento de la calidad, cinco líderes de facultad y directores de relaciones internacionales.

Para el componente cuantitativo, la muestra documental abarcó los informes oficiales de acreditación de los programas de ingeniería y los registros de posicionamiento institucional en rankings internacionales durante el período 2019-2026. La selección de esta muestra garantizó la representatividad y relevancia de los datos recopilados, asegurando que las perspectivas y métricas analizadas reflejaran fielmente la realidad institucional frente a los desafíos de la internacionalización y la mejora continua de la calidad educativa.

Las técnicas de recolección de datos cualitativos consistieron en entrevistas semiestructuradas, diseñadas para explorar las experiencias, perspectivas y visiones estratégicas sobre el uso del inglés en los procesos de acreditación. El instrumento utilizado fue una guía de entrevista validada por expertos, que incluyó preguntas abiertas sobre la relevancia estratégica del idioma, su papel en la documentación oficial y los desafíos lingüísticos enfrentados por la institución.

Para la recolección de datos cuantitativos, se empleó la técnica de análisis documental, utilizando como instrumentos matrices de registro para sistematizar la información proveniente de informes institucionales oficiales, resultados de la acreditación internacional EUR-ACE y datos de sistemas internacionales de clasificación universitaria como SCImago (2025), QS Ranking (2026), Webometrics (2025) y Times Higher Education (2024). La combinación de estas técnicas e instrumentos aseguró la validez y confiabilidad de la información obtenida, permitiendo una evaluación rigurosa de los indicadores de desempeño y las narrativas institucionales, minimizando los sesgos inherentes a la investigación cualitativa y enriqueciendo la interpretación de los datos cuantitativos.

El procedimiento de recolección de datos se llevó a cabo en dos fases concurrentes. En la fase cualitativa, las entrevistas se realizaron de manera presencial y virtual, previo consentimiento informado de los participantes, garantizando la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas. Las sesiones fueron grabadas en audio y transcritas textualmente para su posterior análisis.

En la fase cuantitativa, se recopiló la información de fuentes secundarias oficiales y bases de datos públicas de los rankings internacionales, asegurando la veracidad y actualización de los indicadores de desempeño investigativo y resultados de acreditación. Este procedimiento sistemático y ético garantizó la integridad de los datos y el respeto a los derechos de los participantes, cumpliendo con los estándares de investigación científica en el ámbito de las ciencias sociales

y la educación, y asegurando que los resultados obtenidos sean un reflejo fiel de las dinámicas institucionales estudiadas.

Para el análisis de los datos cualitativos, se aplicó la técnica de análisis de contenido temático. Las transcripciones fueron codificadas y categorizadas iterativamente para identificar patrones emergentes y significados compartidos entre los participantes. Este proceso permitió estructurar los hallazgos en tres categorías analíticas principales: la relevancia estratégica del inglés, el inglés en la documentación de acreditación, y las aspiraciones institucionales frente a los desafíos lingüísticos. Por su parte, el análisis de los datos cuantitativos se realizó mediante estadística descriptiva, utilizando tablas y gráficos de tendencia para ilustrar la trayectoria institucional en los rankings y los porcentajes de cumplimiento en los indicadores de acreditación.

Finalmente, la integración de ambos tipos de datos se llevó a cabo en la fase de interpretación, permitiendo que los hallazgos cuantitativos proporcionaran el contexto empírico del desempeño institucional, mientras que las narrativas cualitativas explicaron los mecanismos subyacentes y el papel mediador del inglés en la consecución de dichos resultados, asegurando así la replicabilidad y el rigor metodológico del estudio y ofreciendo una visión integral del fenómeno investigado.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación se presentan integrando los indicadores de desempeño institucional con las perspectivas de los actores involucrados en los procesos de acreditación. Los resultados evidencian la trayectoria de la institución en el contexto internacional y el cumplimiento de estándares de calidad, así como la conceptualización del inglés como una herramienta estratégica. La presentación de estos resultados se estructura en torno a los ejes temáticos identificados durante el análisis de datos, proporcionando una visión detallada de cómo el idioma inglés impacta en las diferentes dimensiones de la gestión universitaria y la evaluación externa, revelando la complejidad de las interacciones entre las políticas lingüísticas y los objetivos institucionales.

En primer lugar, el análisis del posicionamiento institucional en sistemas de clasificación internacional revela una presencia sostenida y creciente de la universidad en diversos rankings globales y regionales. La Tabla 1 detalla el desempeño de la institución en cuatro de los principales

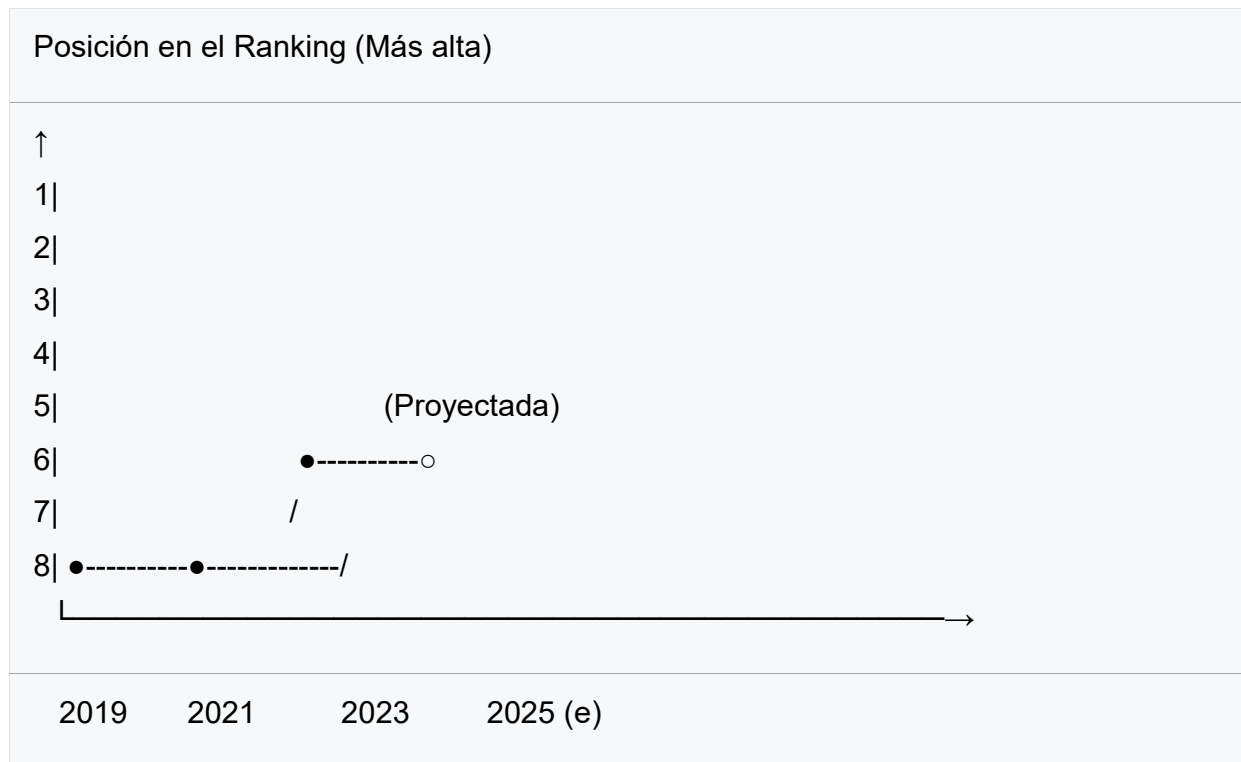
sistemas de evaluación universitaria, destacando su posición relativa tanto a nivel nacional como latinoamericano. Estos indicadores reflejan el esfuerzo institucional por alcanzar estándares de excelencia reconocidos internacionalmente, donde la producción científica y la visibilidad académica juegan un papel determinante, demostrando que la inversión en internacionalización rinde frutos tangibles en términos de prestigio y reconocimiento global.

**Tabla 1.** Posicionamiento institucional en rankings internacionales (2024-2026).

Sistema de Ranking	Año	Posición/Categoría	Contexto Nacional	Indicadores Clave Evaluados
SCImago Institutions Rankings	2025	Q1 (Cuartil 1)	5ta entre universidades públicas	Investigación, innovación, impacto social
QS Latin America y The Caribbean	2026	251-300	Top 10 universidades públicas	Reputación académica, red internacional de investigación
Webometrics Ranking of World Universities	2025	4004 (Global)	10ma entre universidades públicas	Visibilidad web, excelencia, transparencia (citas)
Times Higher Education Latin America	2024	126-150	Entre 23 IES ecuatorianas	Enseñanza, investigación, citas, perspectiva internacional
Times Higher Education Latin America	2026	126-150	13ra en general, 7ma pública	Consistencia en el desempeño multianual

Nota. La tabla resume la posición de la ESPOCH en los principales rankings internacionales, evidenciando su compromiso global y visibilidad académica. Fuente: Elaboración propia basada en informes institucionales (2024-2026).

La trayectoria de la institución en materia de investigación, un componente fundamental para la acreditación y el posicionamiento internacional, muestra una evolución positiva a lo largo del tiempo. La Figura 1 ilustra el avance en los rankings nacionales de investigación, reflejando un incremento en la productividad y el impacto de las publicaciones científicas, las cuales se difunden predominantemente en idioma inglés para alcanzar audiencias globales. Este crecimiento sostenido evidencia la capacidad de la universidad para generar conocimiento relevante y comunicarlo efectivamente a la comunidad científica internacional, consolidando su rol como un actor clave en el desarrollo científico y tecnológico de la región.



**Figura 1.** Trayectoria institucional en los rankings nacionales de investigación SCLmago (2019-2025).

Nota. La tabla resume la posición de la ESPOCH en los principales rankings internacionales, evidenciando su compromiso global y visibilidad académica. Fuente: Elaboración propia basada en informes institucionales (2024-2026).

En el ámbito específico de la acreditación internacional, los resultados demuestran un alto nivel de cumplimiento de los estándares exigidos por agencias evaluadoras externas. La Tabla 2 presenta los resultados del proceso de acreditación internacional EUR-ACE para los programas de ingeniería, donde se alcanzó el cumplimiento total de los indicadores evaluados.

Este logro subraya la importancia de contar con documentación precisa y alineada con los requerimientos internacionales, un proceso en el cual el dominio del inglés resulta indispensable para la correcta interpretación y presentación de evidencias, garantizando que los evaluadores externos comprendan a cabalidad la magnitud y calidad de los procesos formativos implementados por la institución.

**Tabla 2.** Cumplimiento de acreditación internacional EUR-ACE en programas de ingeniería (2025).

Programa de Ingeniería	Nivel de cumplimiento de indicadores	Estado de la evaluación
Agronomía	100 %	Pleno cumplimiento
Ingeniería Automotriz	100 %	Pleno cumplimiento
Ingeniería Forestal	100 %	Pleno cumplimiento
Ingeniería Industrial	100 %	Pleno cumplimiento
Mantenimiento Industrial	100 %	Pleno cumplimiento
Ingeniería Mecánica	100 %	Pleno cumplimiento
Ingeniería Química	100 %	Pleno cumplimiento
Recursos Naturales Renovables	100 %	Pleno cumplimiento
Ingeniería de Software	100 %	Pleno cumplimiento
Electrónica y Automatización	100 %	Pleno cumplimiento

Nota. Todos los programas evaluados demostraron un cumplimiento del 100% con los estándares definidos por el comité internacional, lo que requiere una extensa documentación y alineación con marcos globales. Fuente: Elaboración propia.

Desde la perspectiva cualitativa, las narrativas de los participantes revelan que el inglés es conceptualizado como un recurso institucional estratégico. Los miembros de los comités de acreditación describieron el idioma como una herramienta fundamental para posicionar a la universidad en espacios académicos internacionales. Se evidenció que el inglés permite el acceso al reconocimiento global y facilita la colaboración en investigación y la publicación en revistas indexadas, elementos que son rigurosamente evaluados por los organismos de acreditación. Las entrevistas confirmaron que la percepción del inglés ha evolucionado de ser una simple asignatura a convertirse en un pilar de la estrategia de internacionalización de la universidad, demostrando una madurez institucional en la comprensión de las dinámicas globales de la educación superior.

Asimismo, los resultados cualitativos destacan el papel mediador del inglés en la preparación de la documentación oficial para la acreditación. Los participantes señalaron que el proceso de autoevaluación para agencias internacionales implicó no solo la traducción literal de documentos, sino un encuadre conceptual para alinear las prácticas institucionales locales con los estándares y criterios evaluativos globales.

El uso del inglés en este contexto funcionó como un puente discursivo esencial para comunicar las fortalezas de la institución a los evaluadores externos. La capacidad de articular los logros académicos en un lenguaje comprensible y valorado por la comunidad internacional se identificó

como un factor clave para el éxito en los procesos de acreditación, evidenciando que la competencia lingüística trasciende la mera fluidez para convertirse en una habilidad de negociación y persuasión en el ámbito académico.

Finalmente, las narrativas expusieron la existencia de tensiones entre las aspiraciones institucionales de internacionalización y las capacidades lingüísticas reales de la comunidad académica. Se identificaron disparidades en el dominio del inglés entre el profesorado y el personal administrativo, lo que genera desafíos particulares en la redacción académica y la preparación de portafolios de acreditación.

Estos desafíos fueron reconocidos no como deficiencias individuales, sino como limitaciones estructurales que demandan políticas institucionales de apoyo y desarrollo profesional continuo en el ámbito lingüístico. La necesidad de implementar programas de capacitación específicos y de fomentar una cultura institucional que valore y promueva el uso del inglés emergió como una prioridad para consolidar los avances logrados y asegurar la sostenibilidad de los procesos de internacionalización, garantizando que todos los miembros de la comunidad universitaria puedan participar activamente en las iniciativas globales de la institución.

## Discusión

Los hallazgos de este estudio confirman y amplían la investigación existente sobre el papel evolutivo del inglés en la educación superior, particularmente dentro de los procesos de acreditación institucional. Al combinar indicadores institucionales cuantitativos con narrativas cualitativas, el estudio demuestra que el inglés funciona no meramente como una materia curricular, sino como un recurso institucional estratégico que apoya el aseguramiento de la calidad, la visibilidad internacional y la preparación para la acreditación.

En este sentido, los resultados cuantitativos indican que la institución ha demostrado una mejora constante en los rankings internacionales y el cumplimiento de la acreditación, lo cual se alinea con las perspectivas de Altbach y de Wit (2018), quienes sostienen que la capacidad de participar en redes globales es un determinante crítico de la excelencia institucional.

Si bien estos indicadores no miden explícitamente el dominio del inglés, están profundamente entrelazados con las prácticas académicas mediadas por este idioma, como la difusión de la investigación y la colaboración internacional. La evidencia empírica sugiere que las universidades

que logran integrar el inglés en sus procesos sustantivos obtienen mejores resultados en las evaluaciones externas, consolidando su prestigio y competitividad en el escenario global, lo que a su vez atrae mayores recursos y talento humano de alto nivel.

Por otra parte, el logro del pleno cumplimiento en el proceso de acreditación internacional para programas de ingeniería refuerza la relación entre el idioma y la evaluación externa. Los estándares de acreditación internacional a menudo requieren una extensa documentación y alineación con marcos globales que operan en inglés. Estos hallazgos concuerdan con los planteamientos de Stensaker (2018) y Harvey y Williams (2010), quienes argumentan que el aseguramiento de la calidad y la acreditación actúan como facilitadores estructurales de la calidad institucional.

Por lo tanto, el inglés contribuye indirecta pero decisivamente a los resultados de desempeño institucional que valoran las agencias de acreditación, permitiendo a las universidades navegar por sistemas de evaluación complejos incluso cuando la competencia lingüística no es un criterio formal explícito. La capacidad de la institución para presentar sus evidencias y articular sus logros en inglés demuestra una madurez organizacional que trasciende el mero cumplimiento normativo, reflejando un compromiso genuino con la mejora continua y la excelencia académica, lo cual es fundamental para mantener la relevancia en un entorno educativo altamente competitivo.

Además, los hallazgos cualitativos profundizan esta comprensión al revelar cómo el inglés es percibido y empleado estratégicamente por los líderes académicos. Los participantes describieron consistentemente al inglés como una herramienta para la representación institucional, esencial para traducir las fortalezas académicas locales en narrativas globalmente inteligibles. Esta dimensión interpretativa hace eco de la afirmación de Knight (2015) respecto a que la internacionalización y el aseguramiento de la calidad son prácticas culturalmente situadas moldeadas por actores institucionales.

Las narrativas enfatizan que la acreditación implica negociación y encuadre, actividades en las que el inglés juega un papel mediador central, apoyando el argumento de Jenkins (2013) de que el inglés funciona como una forma de capital académico que influye en cómo se construye la legitimidad institucional en el ámbito internacional. El análisis crítico de estas narrativas revela que el inglés no es un instrumento neutral, sino un vehículo cargado de significados y valores que permite a la universidad proyectar su identidad y defender su posición en el competitivo mercado

de la educación superior, facilitando la construcción de alianzas estratégicas y la participación en consorcios internacionales de investigación.

Sin embargo, el reconocimiento de niveles desiguales de dominio del inglés entre el profesorado refleja preocupaciones más amplias en la educación superior, donde el idioma es simultáneamente indispensable y un desafío estructural. Esta tensión subraya la necesidad de políticas institucionales que aborden el desarrollo del idioma como parte integral de la planificación del aseguramiento de la calidad. Como señala Lasagabaster (2022), la integración estratégica de las competencias en inglés debe abarcar el desarrollo del profesorado y el apoyo a la investigación.

En lugar de promover una adopción acrítica, los hallazgos apuntan hacia una comprensión pragmática en la que el inglés funciona como un medio para la visibilidad institucional, lo que resuena con la literatura crítica que exige equilibrar el compromiso global con la relevancia local. Las instituciones deben diseñar estrategias de capacitación lingüística que respondan a las necesidades específicas de su comunidad académica, fomentando un bilingüismo funcional que potencie la producción científica y la participación en redes internacionales sin menoscabar la identidad cultural y lingüística propia, garantizando así un desarrollo institucional armónico y sostenible a largo plazo.

En conjunto, los resultados sugieren que el inglés debe considerarse una competencia institucional transversal dentro de los marcos de acreditación. Las instituciones que tratan al inglés únicamente como una materia basada en el aula corren el riesgo de subestimar su impacto en los resultados de la acreditación y el posicionamiento internacional (Macaro et al., 2018). La acreditación no es solo una cuestión de cumplimiento, sino de narración institucional, donde el inglés sirve como el idioma a través del cual se valida la excelencia académica a nivel global, consolidando el prestigio de la universidad y abriendo nuevas oportunidades para sus estudiantes y docentes en el escenario internacional.

En concordancia con estos hallazgos, es evidente que la acreditación internacional se ha convertido en un sello de calidad que facilita el reconocimiento de títulos y la movilidad académica y profesional de los egresados, tal como lo señala Chien (2023). Los organismos acreditadores evalúan rigurosamente los procesos institucionales, asegurando que cumplan con estándares globales de excelencia (Wysocka et al., 2022). Nuestros resultados confirman que para superar estas evaluaciones, las universidades deben demostrar su capacidad para operar en un entorno internacional, lo que implica necesariamente un alto nivel de competencia en inglés por parte de

su comunidad académica, coincidiendo con la perspectiva de Hyland (2016). La preparación de la documentación requerida para la acreditación, como informes de autoevaluación y planes de mejora, exige un dominio avanzado del idioma, así como una comprensión profunda de los marcos conceptuales y metodológicos utilizados por las agencias evaluadoras, un aspecto que también ha sido destacado recientemente por Miranda (2025).

Este estudio presenta varias limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, el enfoque se centra en una única institución (ESPOCH), lo que restringe la generalización de los hallazgos a otros contextos institucionales, particularmente en sistemas educativos con características diferentes. En segundo lugar, el estudio no incluyó mediciones directas y estandarizadas del dominio del inglés en todos los niveles institucionales, lo que limita la capacidad de establecer correlaciones cuantitativas precisas entre competencia lingüística y resultados de acreditación. Además, la investigación se basó principalmente en datos cualitativos de informantes clave, lo que podría introducir sesgos de percepción. Finalmente, el período de observación, aunque suficiente para identificar tendencias, podría no capturar cambios a más largo plazo en la institución o en los sistemas de acreditación internacional.

A pesar de estas limitaciones, los hallazgos tienen implicaciones significativas tanto para la práctica como para la investigación futura. En el ámbito práctico, las instituciones de educación superior deben reconocer que el inglés no es simplemente una materia curricular, sino un componente estratégico de la gestión institucional. Las universidades que aspiren a mejorar su desempeño en acreditaciones internacionales deben invertir en programas de desarrollo de inglés para docentes, personal administrativo e investigadores, integrando estas competencias en sus planes estratégicos de calidad. Además, es fundamental que las instituciones desarrollen políticas lingüísticas coherentes que promuevan un bilingüismo funcional, permitiendo que el inglés se utilice efectivamente en documentación académica, investigación y comunicación internacional sin menoscabar la identidad lingüística local.

En el ámbito académico, estos resultados sugieren la necesidad de investigación adicional que explore cómo diferentes contextos institucionales, sistemas educativos nacionales y marcos de acreditación influyen en la relación entre competencia lingüística e internacionalización. Futuras investigaciones deberían incluir estudios comparativos entre múltiples instituciones, mediciones directas de competencia lingüística y análisis longitudinales más extensos. Asimismo, es

importante examinar cómo las políticas lingüísticas institucionales pueden diseñarse de manera que equilibren el compromiso global con la relevancia local, evitando la imposición de estándares que marginalicen las lenguas locales o reproduzcan desigualdades lingüísticas.

## CONCLUSIONES

Este estudio exploró el papel del inglés más allá del aula, posicionándolo como un activo estratégico dentro de los procesos de acreditación institucional en la educación superior. La investigación demuestra que el inglés opera como un recurso institucional transversal que apoya fundamentalmente la preparación para la acreditación, la visibilidad de la investigación y el compromiso internacional.

Los indicadores cuantitativos relacionados con las clasificaciones institucionales y el cumplimiento total de los estándares de acreditación internacional, junto con las narrativas cualitativas de los actores involucrados, revelan que el idioma contribuye significativamente a cómo se construye, comunica y valida la calidad institucional en contextos de evaluación externa. Estos hallazgos subrayan que el inglés ha trascendido su función tradicional para convertirse en un mecanismo habilitador a través del cual las instituciones articulan sus logros dentro de los marcos globales de aseguramiento de la calidad.

Desde una perspectiva teórica, el estudio contribuye a la comprensión de la política lingüística en la educación superior al extender la conceptualización del inglés hacia una forma estratégica de capital académico. Los resultados ofrecen evidencia empírica para considerar al inglés como un recurso mediador que da forma a la identidad institucional y al discurso de acreditación. Al fundamentar estos conceptos en las experiencias vividas dentro de una universidad pública, la investigación proporciona una visión que reconoce tanto el valor estratégico del idioma como los desafíos estructurales asociados con su institucionalización efectiva. Se evidencia que la inversión en el desarrollo de competencias lingüísticas del profesorado y el personal administrativo es crucial para el éxito en los procesos de evaluación internacional.

Para futuras líneas de investigación, se sugiere expandir este trabajo a través de estudios comparativos multiinstitucionales que permitan contrastar las estrategias lingüísticas en diferentes contextos universitarios. Asimismo, el desarrollo de diseños longitudinales podría

evaluar el impacto a largo plazo de las políticas de bilingüismo en los resultados de acreditación y posicionamiento global. La inclusión de mediciones directas sobre las prácticas lingüísticas de estudiantes y profesores también iluminaría con mayor precisión la relación simbiótica entre el dominio del inglés, la internacionalización y la mejora continua de la calidad institucional.

En síntesis, la integración estratégica del inglés en la planificación institucional no debe verse como una imposición externa, sino como una oportunidad para fortalecer la capacidad de las universidades de participar activamente en la comunidad académica global. La acreditación institucional exitosa requiere de una comunicación efectiva de las fortalezas y logros universitarios, un proceso en el cual el inglés actúa como el puente discursivo indispensable. Por lo tanto, las instituciones de educación superior que reconozcan y potencien el inglés como un activo estratégico estarán mejor preparadas para enfrentar los desafíos de la internacionalización y consolidar su excelencia académica en el escenario mundial.

**CONFLICTO DE INTERESES.** Los autores declaran que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

## REFERENCIAS

- Aguillo, I. F. (2025). Ranking Web of Universities (Webometrics). January 2025 edition [Dataset]. Figshare. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.28284617>
- Altbach, P. G., & de Wit, H. (2018). Are We Facing a Fundamental Challenge to Higher Education Internationalization? *International Higher Education*, (93), 2-4. <https://doi.org/10.6017/ihe.2018.93.10414>
- Harvey, L., & Williams, J. (2010). Fifteen Years of Quality in Higher Education. *Quality in Higher Education*, 16(1), 3-36. <https://doi.org/10.1080/13538321003679457>
- Jenkins, J. (2013). *English as a Lingua Franca in the International University: The Politics of Academic English Language Policy*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203798157>
- Knight, J. (2015). Updating the Definition of Internationalization. *International Higher Education*, (33), 2-3. <https://doi.org/10.6017/ihe.2003.33.7391>
- Lasagabaster, D. (2022). *English-medium instruction in higher education*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108905671>
- Macaro, E., Curle, S., Pun, J., An, J., & Dearden, J. (2018). A systematic review of English medium instruction in higher education. *Language Teaching*, 51(1), 36-76. <https://doi.org/10.1017/S0261444817000350>
- Rose, H. (2026). A systematic review of English medium instruction in higher education: An update of Macaro et al. (2018). *System*, 103502. <https://doi.org/10.1016/j.system.2025.103502>
- Stensaker, B. (2018). Quality assurance and the battle for legitimacy: discourses, disputes and dependencies. *Higher Education Evaluation and Development*, 12(2), 54-62. <https://doi.org/10.1108/HEED-10-2018-0024>
- Chien, W. C. (2023). Internationalization of quality assurance and the international quality of higher education in Taiwan. *Higher Education Evaluation and Development*, 17(2), 113-128. <https://doi.org/10.1108/HEED-06-2023-0024>
- Dafouz, E., & Smit, U. (2020). Towards a dynamic conceptualisation of multilingualism in higher education. *European Journal of Language Policy*, 12(1), 43-61. <https://doi.org/10.3828/ejlp.2020.4>

- Dima, V. V., Mohanu, F., Pătru, C., & Rusu, O. C. (2023). Multilingualism and internationalization of higher education. *Synergy*, 19(1), 78-95. <https://doi.org/10.24193/synergy.19.1.6>
- Harvey, L. (2024). What have we learned from 30 years of Quality in Higher Education: academics' views of quality assurance. *Quality in Higher Education*, 30(3), 245-268. <https://doi.org/10.1080/13538322.2024.2389456>
- Hyland, K. (2016). Academic publishing and the myth of linguistic injustice. *Journal of Second Language Writing*, 31, 58-69. <https://doi.org/10.1016/j.jslw.2016.01.005>
- Isaifan, R. J., et al. (2025). Artificial intelligence for quality assurance in higher education: a policy-to-practice model from Qatar with global relevance. *Quality in Higher Education*, 31(3), 321-345. <https://doi.org/10.1080/13538322.2025.2567890>
- Jenkins, J., Cogo, A., & Dewey, M. (2011). Review of developments in research into English as a lingua franca. *Language Teaching*, 44(3), 281-315. <https://doi.org/10.1017/S0261444811000019>
- Kayyali, M., et al. (2024). *Quality Assurance and Accreditation in Higher Education*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-66623-0>
- Lillis, T., & Curry, M. J. (2018). *Academic writing in a global context: The politics and practices of publishing in English*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315623894>
- Liyanage, I. (2018). Internationalization of higher education, mobility, and multilingualism. En: *Internationalization, stakeholders & multilingual education*. Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-77655-2\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-77655-2_1)
- Mauranen, A., Hynninen, N., & Ranta, E. (2010). English as an academic lingua franca: The ELFA project. *English for Specific Purposes*, 29(3), 183-190. <https://doi.org/10.1016/j.esp.2009.06.002>
- Miranda, F. J. (2025). Accreditation and quality assurance in higher education institutions: a systematic literature review and a research agenda. *Quality in Higher Education*, 31(3), 304-320. <https://doi.org/10.1080/13538322.2025.2553983>
- Narváez, C. A., y Cadena, P. (2022). Inglés como activo estratégico en universidades ecuatorianas: análisis de políticas y prácticas. *Educación Superior y Sociedad*, 33(1), 156-178. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i1.456>
- Neophytou, L., et al. (2025). Shaping quality in higher education: beyond the external quality assurance to genuine internal control and quality. *Quality in Higher Education*, 31(2), 189-210. <https://doi.org/10.1080/13538322.2025.2456789>
- Paradise, C. (2013). Academic institutions in search of quality: Local orders and global standards. *Organization Studies*, 34(2), 189-218. <https://doi.org/10.1177/0170840612473550>
- Paredes, M., y Saltos, G. (2019). Política lingüística y educación superior en Ecuador: desafíos y oportunidades. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 45-62. <https://doi.org/10.35362/rie7913>
- Quacquarelli Symonds. (2025). QS World University Rankings: Latin America & The Caribbean 2026. QS Top Universities. <https://www.topuniversities.com>
- SCImago Lab. (2025). SCImago Institutions Rankings 2025. SCImago Research Times Higher Education. (2024). Latin America University Rankings 2024. THE World University Rankings. <https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/latin-america-university-rankings-2024>
- Times Higher Education. (2025). Latin America University Rankings 2026. THE World University Rankings. <https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/latin-america-university-rankings-2026>
- Van Damme, D. (2000). Internationalization and quality assurance: Towards worldwide accreditation? *European Journal for Education Law and Policy*, 4(1), 1-20. <https://doi.org/10.1023/A:1009994906190>
- Wingrove, P. (2025). Who offers English-medium instruction? Exploring provision across European higher education. *Studies in Higher Education*, 50(2), 234-256. <https://doi.org/10.1080/03075079.2025.2562935>
- Wysocka, K., Jungnickel, C., et al. (2022). Internationalization and quality assurance in higher education. *Management*, 26(1), 45-67. <https://doi.org/10.7172/1733-1439.26.1.3>